

—«Daos los corazones; más no dejéis a otros la custodia de esos tesoros, pues solamente la mano de la Vida puede contener vuestros corazones.

—«Erguíos juntos, pero no tan cerca que os confundáis. Los pilares del templo están aparte; y ni los robles, ni los cipreses pueden crecer los unos en la sombra de otros».—
Milton Rossel.

CUENTOS

HORNO.—Cuentos.—*José de la Cuadra.*

Si los países tropicales tuvieron siempre la fama no injusta de su lirismo desenfrenado, y se creyó que la tierra ardiente era engendradora demasiado generosa de infinitos poetas vacíos y declamadores, la nueva generación literaria del Ecuador, con sus cuentistas admirables, hará variar con fundamento esa generalizada apreciación.

En un comentario que aquí hicieramos de la obra de Gallegos, Gilbert y Aguilera, «Los que se van», decíamos que esos prosistas ecuatorianos podían codearse sin desmedro con los más avezados cuentistas de América. Y este «Horno» (1) de José de la Cuadra viene a añadir un nombre más a los prosistas de enjundia que nos da la patria de Montalvo.

Si los tres autores antes citados tienen un fuerte poder de síntesis

(1) Tipografía de la Soc. Filantrópica. Guayaquil, Ecuador, 1932.

que daña a veces la pintura y la evocación, posee de la Cuadra un arraigado afán analítico que en ocasiones perjudica el nervio de sus relatos.

Falta el paisaje en casi todos los cuentos, la nota de ambiente, que ubique las escenas y los personajes. Y aunque la sicología de sus hombres, fuertemente delineada, mantiene el interés, sus cuentos dan en ocasiones la impresión de apuntes imaginarios. Hasta tal grado falta el medio en que actúan sus personajes.

No tiene todavía el autor de «Horno» el dominio completo de la forma y más de algún pecadillo gramatical asoma en las páginas de su libro. ¿No aparece por ahí, repetido con insistencia, «ploma» en lugar de «plomiza»?

Entre todos sus cuentos criollos, nos parece que «Merienda de perro» y «Ayoras falsos», ricos de emoción en su síntesis evocadora, son lo mejor de su libro.

Primera obra ésta de José de la Cuadra, no es sólo una promesa de madurez ya cercana. Tiene la visión y el estilo de los buenos prosistas, y seguramente hará la valiosa labor que esperamos.

NUEVAS FÁBULAS.—(Motivos americanos).—*Montiel Ballesteros.*

Este gran escritor uruguayo se inició en la literatura como poeta y dos o tres libros suyos, «Emoción», entre otros, hicieron ver sus cualidades líricas y la soltura de su versi-